

1967. THE VELVET UNDERGROUND IN BOSTON

Ficha técnica: Color, sonora, 33'. Intérpretes: The Velvet Underground, Ed Hood entre el público.



Volante anunciando el rodaje de la película durante el concierto de la Velvet en la Boston Tea Party.



Folleto de los conciertos de la Velvet en la Boston Tea Party sin el patrocinio de Warhol. Esta hoja (21,6 x 28 cm) es idéntica al póster, con la salvedad de que este último está serigrafiado en azul y rojo sobre fondo amarillo y contiene las fechas de actuación en el margen inferior.

La sala de conciertos Tea Party de Boston, donde The Velvet Underground actuaba con frecuencia, era uno de los auditorios preferidos de Lou Reed. El álbum *The Velvet Underground & Nico* había sido publicado, con considerable retraso, en marzo de 1967. Ya sin Nico, la banda dio dos recitales en la Boston Tea Party los días 11 y 12 de agosto de ese año. Warhol anunció sus intenciones de filmar los conciertos en un volante: “Sé parte de lo que sucede. El cineasta *underground* Andy Warhol viene al Boston Tea Party este fin de semana para capturar en película a la gente explotando ante las luces y los sonidos de la Velvet Underground. Tú eres la estrella. Tú eres lo que sucede. Sé parte de la auténtica primera película *underground* de Boston. Andy Warhol. Velvet Underground. Boston Tea Party. ¡¡¡¡Y tú!!!!” Durante uno de esos conciertos Warhol rodó una bobina de 1200 pies desde un palco de la sala, filmando banda y audiencia en picado. La película fue restaurada por The Andy Warhol Museum en 2010.

Como documenta Ronald Nameth en su *Exploding Plastic Inevitable*, durante estos EPI Warhol proyectaba muchas de sus películas sobre las paredes de la sala como acompañamiento visual de la música de la banda. En *The Velvet Underground in Boston* el cineasta invierte el proceso y convierte la actuación de la banda en película. El estilo improvisatorio de la composición cinematográfica (montaje en cámara y movimientos) es un espejo de las largas improvisaciones musicales por las que The Velvet Underground era conocida.

En la primavera de 1967 Nico había dejado de actuar con el grupo de rock. La última participación de la Velvet, ya sin Nico, en los EPI había tenido lugar en mayo en la Steve Paul's Scene (Nueva York). Siendo consciente del enfriamiento de las relaciones con Lou Reed (quien a esa altura del año quizá ya lo había “despedido” como productor-gerente: el nombre del cineasta no aparece en el cartel anunciador, como era práctica habitual hasta entonces¹), Warhol decidió filmar por primera vez

¹ El cartel para la actuación previa de The Velvet Underground en la Boston Tea Party (26-27 de mayo) anunciaba a “Andy Warhol's Nico & The Velvet Underground”, aunque Nico no llegó a subirse al escenario. En el póster de agosto tanto Nico como Warhol se caen del cartel.



Lou Reed, Sterling Morrison y John Cale en *The Velvet Underground in Boston*.

un concierto público del grupo y dejar así constancia de su energía estética para un final de época. El espectáculo no es un EPI, pero el trabajo de cámara imita la plasticidad de un EPI.

The Velvet Underground in Boston comienza con destellos y cortes estroboscópicos a luces, músicos y audiencia, deteniéndose en detalles como la rueda de espejos y una plataforma gelatinosa utilizada para retroproyectar colores sobre las paredes. Estas proyecciones, junto con los focos móviles y las luces de colores que coronan el escenario, acercan esta actuación a los más complejos Exploding Plastic Inevitable.

El cineasta usa abundantes cortes estroboscópicos (montaje en cámara que deja un reguero de fotogramas sueltos, destellos de luz y chasquidos), panorámicas, *zooms* y desenfoques. El sonido es sincrónico, por lo que los cortes en la imagen producen saltos en la música. Pero si el montaje estroboscópico interrumpe la música, es la propia música, que continúa con su ritmo tras el montaje, la que mantiene la continuidad.

En algún momento la cámara permanece fija sobre el escenario o sobre el público que baila, no solo desde un ángulo picado sino también lateralmente inclinado. Pero incluso en esos momentos Warhol detiene y vuelve a encender la cámara, provocando interrupciones estroboscópicas sin cambiar de encuadre. Warhol puede tanto encadenar varios rápidos movimientos de distanciamiento como recrearse en lentos *zooms* y panorámicas. La cámara se detiene una y otra vez sobre los mismos motivos: las luces de colores sobre el escenario, la rueda de espejos, el plato de gelatina amarilla, los músicos en diferentes encuadres (la guitarra de Reed, la viola de Cale) y el público en distintas composiciones. A medida que avanza la película aprendemos a identificar la relación espacial entre estos elementos y a componer la arquitectura de la sala.

The Velvet Underground in Boston es una película tenebrista y abstracta, manchas de colores sobre fondo oscuro. La banda está filmada desde la distancia, sin apenas



Excepcional primer plano en *The Velvet Underground in Boston*.

primeros planos, y en numerosas ocasiones el público que baila lo hace de espaldas o con la cara fuera de campo. Estos cuerpos anónimos en movimiento nos recuerdan los cuerpos despersonalizados de la sección del baile de *Soap Opera*. Excepcionalmente la cámara encuadra, en una serie de planos cortos, la hermosa cara de un hombre que fuma. La cámara (Warhol) parece deleitarse en ciertas figuras: una mujer de rojo que baila a la derecha del escenario, otra mujer con un vestido a rayas de colores pastel que mueve los brazos entre la multitud, un hombre de gafas extrañamente inmóvil entre la masa humana en movimiento. Pero hay una hermosa pareja a la que el ojo de Warhol vuelve una y otra vez: ella con el pelo corto, él con la camisa abierta, bailan una danza de seducción ante la atenta mirada de un corro de gente, entre la que se encuentra Ed Hood (protagonista de *My Hustler*): como anunciaba el volante, es realmente el espectáculo del público lo que le interesa a Warhol.

La mala calidad del sonido, los altibajos de la grabación y las interrupciones del montaje en cámara no facilitan la identificación de las canciones. El carácter improvisado de muchos de los pasajes musicales tampoco ayuda. Pero podemos adivinar la siguiente lista de canciones: “Waiting for My Man”, “Guess I’m Falling in Love”, “Run Run Run”, “Heroin”, “Walk & Talk”, “I Heard Her Call My Name”, “Venus in Furs” y “Sister Ray”. El registro de un par de estas canciones no llega al minuto de duración, otras sobrepasan los dos minutos, una se acerca a los cinco y “Sister Ray” se extiende durante doce minutos.

La música suena apagada y distante, las letras de las canciones son difíciles de seguir: lo que queda es un ritmo continuo e hipnótico que bien refleja la intensidad de las actuaciones en directo de The Velvet Underground. En este sentido la película de Warhol se acerca al espíritu psicodélico de *Andy Warhol’s Exploding Plastic Inevitable*

with *The Velvet Underground* (Nameth, 1966), que captura la energía de la música de los espectáculos EPI (incluyendo proyección de *Vinyl*, a cuyo protagonista, Gerard Malanga, luego veremos, fuera de la ficción, bailando su danza del látigo a todo color), centrándose en luces, colores y danzantes. Ambas películas apenas dejan espacio para la presencia de los músicos, pero donde Warhol muestra cuerpos sin rostro, Nameth abusa de los primeros planos; donde Warhol improvisa en directo, Nameth utiliza ralentizaciones y superposiciones en posproducción; donde Warhol interrumpe la música, captando el sonido en directo, Nameth deja correr una banda sonora no sincrónica.

Al igual que sucedía en *The Velvet Underground and Nico*, hacia el final de *The Velvet Underground in Boston* la policía hace acto de presencia. La música finaliza y los agentes, de camisa blanca, se confunden entre el público. La cámara se mantiene fija (plano de conjunto sobre la audiencia) los dos minutos y medio finales, como si el propio Warhol la hubiese abandonado una vez finalizado el concierto. En este plano fijo se oyen voces y golpes, la gente se mueve, recoge sus ropas, sale de cuadro.

Si *The Velvet Underground and Nico* captaba el proceso creativo de la banda, en *The Velvet Underground in Boston* lo que se documenta es la intensidad de sus conciertos. La película es un registro único de una banda rara vez vista en directo; pero también funciona como cápsula etnográfica, como ventana a los usos y costumbres de cierto segmento multirracial de la sociedad bostoniana de aquellos años.

[Alberte Pagán, publicado 20-04-22]